

AUGE Y CAÍDA DEL PT EN BRASIL EN LOS GOBIERNOS DE LUIZ INACIO LULA DA SILVA Y DILMA ROUSSEF*

DIANA PAOLA FRANCO GARZÓN**
JUAN SEBASTIÁN VEGAS***
HUGO JAVIER ECHAVARRÍA BENÍTEZ****
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

Recibido/ 20 de noviembre de 2016 - Aceptado/ 5 de diciembre de 2016

Resumen

El siguiente artículo, es un estudio de caso exploratorio, donde se realiza una revisión bibliográfica de los antecedentes ocurridos en los tres periodos presidenciales del PT (Partido de trabajadores) en Brasil, durante los años 2003-2010 precedido por Luiz Inácio Lula da Silva y el gobernado por Dilma Rouseff entre los años 2011 y 2016 representantes de este partido político. Se encontrarán variables políticas y económicas nacionales como internacionales donde se expresa la influencia en el entorno nacional, regional e internacional. Se expresa en este documento el auge y caída de este partido por las decisiones de sus representantes en el poder durante este transcurso de tiempo.

Palabras clave: Auge, Caída, Entorno internacional, Indicadores económicos, Gobierno.

Franco, D., Vegas, J. & Echavarría, H. (2016) Auge y caída del PT en Brasil en los gobiernos de Luiz Inacio Lula Da Silva y Dilma Rouseff. En: CRITERIOS, Revista de Estudiantes Facultad de Ciencias Económicas. Vol. VI N° 1.

1. Introducción

Brasil, el gigante latinoamericano, que se había dado a conocer en la esfera internacional como un actor muy influyente en la región, después de ser la 6° economía mundial hoy pasa al puesto 9°. Su asombroso crecimiento económico en años pasados, bajo el liderazgo de un carismático presidente quien implemento mecanismos efectivos para dinamizar la economía y

sacar de la pobreza a una cuantía muy significativa de su población, empezó a mostrar a partir de 2011 síntomas de debilitamiento del modelo, sumiendo al país en una recesión que vislumbró los inicios de una grave crisis por la que en la actualidad está atravesando.

El ámbito económico, político y social han sido tres aspectos fuertemente golpeados, poniendo a prueba la institucionalidad del país, encabezada por un

* Artículo asesorado por el docente investigador Ángel David Roncancio García: angel.roncancio@unimilitar.edu.co director del semillero Grupo GECS. Facultad de ciencias económicas, Universidad Militar Nueva Granada.

** Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos. Estudiante de la maestría en Relaciones Internacionales, miembro del semillero de investigación Grupo GECSM, correo: u3401642@unimilitar.edu.co.

*** Administrador de empresas de la Universidad Militar Nueva Granada. Estudiante de la maestría en Relaciones Internacionales, miembro del semillero de investigación Grupo GECS, correo: juansebastianvegas@gmail.com

**** Administrador de empresas de la Universidad Militar Nueva Granada, miembro del semillero de investigación Grupo GECS, correo: u2203091@unimilitar.edu.co.

gobierno actual cuyo mandatario es el resultado de la destitución de la presidenta re-electa. Esta cadena de acontecimientos muestra un panorama inesperado, que desde una perspectiva analítica nos ha permitido establecer que Durante el período presidencial de Lula Da Silva (2003-2010) se ve la prosperidad y el auge de la economía brasilera y su influencia en Sur América, sin embargo, a partir del ascenso al poder de Dilma Rousseff (2011-2016) se observa una crisis institucional afectando su liderazgo regional.

A través de una mirada a los últimos 13 años en Brasil, haremos un breve recorrido para indagar y profundizar en los sucesos que dieron rumbo a suscitar esta crisis.

2. Lula Da Silva: un líder carismático en el poder

La elección de Luis Inacio Lula da Silva como presidente de Brasil en el año 2003 fue un gran acontecimiento en la política de este país. Personalidades de tendencias políticas centro-izquierdistas denominaban este suceso como el desaparecimiento del neoliberalismo y una época progresista. Esta nación estuvo bajo la gran influencia de Estados Unidos y se contemplaba que esta se terminaría y se daría a conocer una observación en la cual la participación del pueblo tendría una mayor fuerza como lo mencionaba Leonardo Boff analista y teólogo. Lula fue respaldado por diversos grupos de izquierda en el mundo, gracias al triunfo que consiguió tras su campaña presidencial, adquiriendo colaboradores regionales como lo eran Hugo Chávez, el presidente de Venezuela y Lucio Gutiérrez presidente de Ecuador, lo cual mostraba una fortaleza regional en sur américa por parte de las políticas de izquierda (Petras, 2003).

Ya en el poder y ejerciendo su mandato, Lula da Silva se enfrentó a una situación de política económica bastante fuerte y controversial. Decisiones de gran envergadura fueron tomadas, las cuales traían riesgos de recesiones económicas y desestabilidad macroeconómica en el país. (Palermo, 2004)

“Estas políticas económicas las cuales se enfrentó Lula fueron la salida del mercado de capitales, una depreciación de la moneda nacional respecto a la moneda estadounidense, una tendencia al alza constante de las tasas de interés respecto a los préstamos internacionales que Brasil adquirió durante este periodo y por ultimo una inflación del 9.3 % para el año 2003 contrastado

con un 7,7% presentado en el 2002 por su antecesor”. (Banco Central de Brasil, 2003)

3. Auge y prosperidad de la economía en Brasil

Las primeras medidas desarrolladas por el gobierno de Lula, fueron, los procesos de adquisición de nuevos préstamos internacionales y el pago de las deudas adquiridas en el periodo presidencial anterior y el aumento del superavit presupuestario, debido a estas medidas adoptadas, se valorizo el Real brasilero frente al mercado monetario internacional y la inflación se disminuyó a un 5,7 % para el año 2004 (Salama, 2011).

El PIB durante los dos periodos de mandato y gobierno de Lula da Silva, evidencia fluctuaciones abruptas en su crecimiento, en la siguiente tabla se observan estas variaciones.

Tabla 1. Indicadores macroeconómicos

Concepto	Indicadores macroeconómicos en %						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Tasa de crecimiento del PIB	1.2	5.7	3.2	4.0	6.1	5.1	0.9
IBIF/PIB	15.3	16.1	15.9	16.4	17.8	19.2	17.3
Tasa de crecimiento del salario mínimo en términos reales	4.0	3.3	7.6	12.1	5.6	4.8	6.8
Tasa de inflación	9.3	7.6	5.7	3.1	4.5	5.9	4.3
Tasa de intereses reales	11.9	7.5	11.9	11.0	6.8	5.9	5.8
Deuda Pública neta interna % del PIB	45.5	44.2	44.7	47.0	49.8	47.9	52.2
Saldo de la cta corriente en % del PIB	0.8	1.8	1.8	1.5	0.26	-1,96	-1,57

Fuente: Brasil & IBGE (2009)

Analizando los dos periodos gubernamentales de Lula da Silva, se observa que en el año 2004 con respecto al 2003 el crecimiento del PIB tuvo un crecimiento del 4.5 % por las políticas implementadas durante el primer año de su mandato, aumentando en un punto el saldo de la cuenta corriente en el PIB. En los años venideros hay un crecimiento no constante, pero que refleja una actividad económica positiva, la cual tuvo una influencia benéfica para la sociedad generando un impacto en el crecimiento del salario mínimo del país.

La tasa de inflación durante los dos periodos presidenciales de Lula da Silva muestran un buen manejo de la política monetaria ya que en su primer año, la tasa

de inflación fue de un 9.3 % y al finalizar su segundo periodo presidencial estuvo en un 4.3% mostrando una reducción de 5 puntos. Situación que beneficio a toda la sociedad brasilera, teniendo un impacto tanto monetario como social.

Otro concepto que se puede interpretar de la tabla 1, es la variación de la cuenta corriente de la nación brasilera. Esto se da gracias a la no adquisición de pasivos por medios financieros internacionales, al aumento en las exportaciones y a la inversión extranjera, ya que era un país sin compromisos financieros y atractivo para empresas mundiales. Estos impactos se vieron reflejados en la población brasilera por medio de una baja en la pobreza absoluta y en el incremento del salario mínimo real, lo que condujo a una equidad social y se vieron implementados en políticas públicas como Hambre Cero y en el Programa del Primer Empleo para Jóvenes Desocupados. (Zárate, 2016)

En una entrevista dada a la revista Semana, Lula da Silva expreso lo siguiente:

“Cuando empecé mi gobierno, el 10 por ciento de la población más rica cogía la mitad del dinero del país y le dejaban a los más pobres apenas el 10 por ciento”, recordó el exmandatario quien logró cambiar estas cifras aumentando el salario mínimo en un 62 por ciento en cinco años, aún con voces en contra que le advertían que lo único que lograría era el crecimiento de la inflación. (...) “Y la inflación no aumentó”, dice ahora con satisfacción. Esta sola decisión sacó a millones de brasileros de la pobreza. Es más, asegura que con la crisis del 2008 Brasil salió adelante gracias a esta población. “El consumo creció siete veces más, sobre todo en los sectores populares. Los pobres comenzaron a ser tratados como ciudadanos” (Silva, 2011).

Continuando con la entrevista, el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva expresa como con la bancarización de la población de bajos recursos económicos fue intervenida sin la ayuda de intermediarios administrativos, lo que hace una entrega directa de recursos públicos mediante subsidios.

“No creo que deba existir la figura del intermediario, porque la mitad de la plata se queda con él. En Brasil las personas que reciben

beneficios del gobierno no tienen contacto con intermediarios. Reciben una tarjeta magnética con la que puede ir al banco y sacar el dinero. Eso es sagrado” (Silva, 2011).

En esta entrevista también se expresaron temas como la generación de programas de empleo, lo cual redujo el trabajo infantil, acercando a los jóvenes y niños a los colegios públicos y universidades creadas por el estado, lo que aumento el índice de educación en la nación brasilera. También se pudo combatir la hambruna por medio de políticas públicas y los resultados demuestran que la desnutrición e índice de mortalidad infantil se redujo notablemente en un 73% y 45%.

4. Influencia internacional, posiciona a Brasil como líder regional

Según Bruno Ayllon (2006), Brasil tenía una política de permanencia con las alianzas comerciales que venían realizándose con el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) desde el gobierno del expresidente Cardoso entre 1995 a 2002 y con las negociaciones ente el Mercosur y la Unión europea ya que estratégicamente estas negociaciones le traían grandes beneficios en las cuales se pretendía tener la inserción de Brasil como una economía fuerte y segura a nivel internacional. Brasil como miembro del ALCA veía mayor facilidad de negociación con países de la Unión europea que con Estados Unidos, esto por las diferentes ideologías y políticas que se manejaban entre estos dos países.

Durante el gobierno de Lula da Silva esta situación cambia ya que en su concepto la Unión Europea no tiene el mismo valor comercial, pues lo denomina tan solo como un socio importante y una ficha clave para detener la supremacía de los Estados Unidos.

En Sudamérica, las buenas relaciones con Venezuela y el sur del continente, produjo alianzas estratégicas y de mercados, lo que generó un rechazo al ALCA, ya que estos nombraban que las alianzas deben respetar el desarrollo y la propia forma comercio de cada una de estas naciones, todo esto liderado bajo los conceptos que Lula da Silva, expresaba a los demás mandatarios en especial a los de Mercosur.

Respecto a los BRIC, desde 2007 se denominó como una de las economías emergentes más importantes del mundo, se posicionó a nivel internacional por su

densidad poblacional, por su dimensión territorial y riquezas de recursos, y por su crecimiento en las cifras del PIB, siendo un país atractivo para invertir. Lula da Silva durante sus dos mandatos, sacó el mayor beneficio de los efectos del boom de los commodities:

“los descubrimientos de yacimientos de gas y petróleo en la costa de Brasil en 2008, predijeron una bonanza sin límites para el país, donde Petrobras, la empresa estatal más grande, orgullo nacional, tendría un papel fundamental en esta etapa como gran exportador de crudo” (Gómez, 2015),

Estas son algunas de las razones, para que en el 2010 Brasil creciera un 7.5%, junto con su estímulo de programas sociales, impulsaron la economía y sacaron de la pobreza a más de 40 millones de personas.

5. Triada de la crisis institucional

Así culmina el período presidencial de Lula da Silva. En las elecciones siguientes subió al poder por un estrecho margen, Dilma Rousseff, siendo la primera mujer en la presidencia de Brasil, quien asumió el cargo el 1 de enero de 2011 por un periodo de 4 años. En octubre del 2014 se postuló a la reelección y ganó; después de 2 años de su gobierno, ha salido a flote la situación real del país que durante el último periodo se había posicionado como líder regional.

Brasil actualmente está afrontando una de las crisis más complejas de su historia, tres ámbitos han sido contundentemente afectados: un modelo económico debilitado, pues los indicadores evidencian el mayor declive financiero y comercial en su trayectoria; una crisis política interna con la destitución de la presidenta Dilma Rousseff por temas de corrupción; y una crisis social con la creciente desconfianza en las instituciones, que han llevado a que el país líder en América Latina, el cual direccionó el rumbo de la dinámica regional durante más de una década, hoy este perdiendo protagonismo.

6. Descalabro económico en un modelo debilitado

La economía de Brasil mostró gran esplendor en la década pasada, posicionando al país como una potencia regional en el plano internacional, siendo unos de los miembros del BRICS. Las medidas mantenidas por

la mandataria Dilma Rousseff para bajar las tasas de desempleo y el aumento del salario mínimo con el objetivo de promover la adquisición de bienes, dio como resultado un exitoso modelo de crecimiento económico basado principalmente en el consumo interno.

Pero cuando la tasa de empleo comenzó a bajar se empezó a generar inflación, por lo cual el gobierno intentó hacer control a través de la administración de los precios del mercado, provocando un problema fiscal; aunado a ello la desaceleración de la economía China, el declive de los precios de las materias primas, y “la reciente crisis del petróleo derivó en que los países que sustentan buena parte de sus ingresos de la exportación de recursos minero energéticos, con la reducción drástica en los precios entraran en crisis, Brasil no fue la excepción” (Gómez, 2015).

A partir del segundo trimestre del 2015, la economía se contrajo 3.8%, mostrando las peores estadísticas en los últimos 30 años, la tasa de desempleo está actualmente en 11.6% y la inflación alcanzó un 10.67%, el gigante sudamericano entró en recesión y ante la situación las agencias calificadoras de riesgo le quitaron a Brasil el sello de buen pagador.

Rousseff tomó como medida, realizar un rígido ajuste fiscal que no pudo concretar debido a las trabas que le impuso el Congreso, donde se le acusó de manejos irregulares de las cuentas públicas.

A pesar de la cruda situación Brasil, sigue siendo la mayor economía de América Latina que llegó a crecer por encima del 7%, pero que en la actualidad caerá este año más de un 3%, y tendrá que soportar una inflación acelerada. Evidentemente se ha agotado el ciclo de este modelo económico de prosperidad, que sacó de la pobreza extrema a millones de ciudadanos, y que dio un impulso democrático al país convirtiéndolo en la economía emergente más atractiva del mundo para los inversionistas.

7. Crisis interna con tintes de corrupción

Los Juegos de Río no han sido cortina de humo de la situación, por el contrario la población ha expresado su desconcierto con las millonarias inversiones hechas en dicho evento y que no generaron la utilidad prometida, sumado a ello, el mayor escándalo de corrupción en Brasil, que ha manchado su imagen en el plano regional e internacional.

El despilfarro de fondos públicos en la realización del mundial de fútbol, hasta los escándalos de corrupción al interior de Petrobras, la empresa estatal más querida en Brasil. El caso de Petrobras incluyó el incremento ilegal de precios en obras y contratos de la petrolera estatal, con el fin de alimentar una red de corrupción para el pago de comisiones a políticos y partidos oficialistas, entre ellos el Partido de los Trabajadores (PT), según arrojaron las investigaciones preliminares. Este entramado de corrupción malversó entre 2006 y 2014 unos 10.000 millones de reales (unos 3.850 millones de dólares) en sobrefacturación de obras y contratos de Petrobras (Gómez, 2015).

Empresas como Petrobras y grandes firmas constructoras, han recortado considerablemente sus inversiones, y ahora se ocupan de los procesos judiciales que enfrentan sus altos ejecutivos. (Dinero, 2015).

El gobierno se ha visto involucrado en estos casos de corrupción, por lo cual la presidenta Dilma Rousseff, fue destituida de su cargo el pasado 12 de mayo, acusada de fraude fiscal y de haber actuado por su cuenta, retrasando pagos a la banca pública, que provocaron gravosos intereses con el fin de financiar proyectos sociales que tenían objetivos de propaganda electoral.

Asimismo su antecesor Lula da Silva, ha sido investigado por la operación Lava Jato, y quien fue acusado de beneficiarse junto a su esposa de los sobornos de empresas vinculadas a Petrobras. También su nombramiento como ministro de la Casa Civil ha generado fuertes críticas, pues al parecer se trataba de una estrategia para darle fuero al ex Presidente y así evitar que éste vaya a la cárcel.

Es preocupante el rumbo del gobierno de Brasil, tras la destitución de Rousseff, el vicepresidente Michel Miguel Elias Temer Lulia, se ha posesionado en el cargo, y a su vez ha sido llamado por la justicia para testificar al igual que otros miembros del partido, como posibles receptores de los pagos ilegales repartidos entre cargos políticos por la petrolera Petrobras.

El actual mandatario tiene a su cargo un gran desafío, debe afrontar las reformas estructurales necesarias para que el país recupere la estabilidad política, vuelva a generar confianza entre los inversores internacionales y replantee un modelo económico sólido.

8. La confianza ha entrado en crisis social

La población ha manifestado su descontento tras los mencionados acontecimientos, y se han volcado a las calles. Tomando datos recientes del Latinobarómetro (2015), se evidencia que una cantidad muy representativa de los brasileños se siente inconforme dejando entrever un descontento generalizado. En cifras consultadas se puede observar que aproximadamente un 35% de la población considera que la corrupción o la política son el principal problema del país, un 87,5% manifiesta no tener confianza en los partidos políticos, un 79,8% en el gobierno, un 76,8% en el Parlamento, un 71,8% en el propio Estado, y un 63,9% en la justicia.

“Brasil ocupa actualmente el puesto número 104 en funcionamiento de sus instituciones, y los lugares 130 y 131 en corrupción e ineficiencia del gobierno. En la misma línea, se percibe un deterioro en el manejo macroeconómico, ocupando el lugar 85, y se señala como preocupante la mala calidad de la educación superior y la dificultad de acceder a financiamiento (puesto 126)” (Centro de Economía Internacional de Libertad y Desarrollo, 2015).

Respeto a la decisión de las calificadoras internacionales de riesgos, de quitarle el grado de inversión como buen pagador, el índice de confianza de inversión industrial fue uno de los más gravemente afectados, paralizando las inversiones y el movimiento de la economía, Ignacio Crespo experto en macroeconomía de Guide Inveestimentos en Sao Paulo (como se citó en El Espectador, 2016) afirma que “La industria y la inversión están hundiendo al PIB y el gobierno interino debe concentrarse en adoptar medidas para impulsar estos sectores”.

Dos son los retos en materia de confianza: por un lado, el de generar nuevamente en la ciudadanía la certeza del buen gobierno y manejo de las organizaciones gubernamentales en todos los ámbitos exentos de corrupción y, por el otro, el de afianzar la confianza inversionista para dinamizar la economía del país.

Desde el año 2014 se ha desarrollado un juicio público contra la presidenta Dilma Rousseff, el cargo al que se le acusa, es el de maquillar los estados o cuentas nacionales de la república de Brasil y por corrupción sobre el caso

de Petrobras, en este último se ven involucrados altos funcionarios y políticos, esto produjo un descenso en su popularidad que paso del 77% al 10%.

No solo los anteriores aspectos fueron fundamentales para el proceso de destitución de Rouseff, la ruptura de relaciones con el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), produjo una coalición de varios partidos para el apoyo de la destitución de esta y una marcha de tres millones de personas organizada por sus opositores, con la arenga “Fuera Dilma”, teniendo como motivos la desconfianza y el ocultamiento en información pública.

En el 2015 se produjo una crisis económica en la gran mayoría del continente, lo que produjo una reducción en las cuentas públicas del 3.5% en Brasil, lo cual se asoció con corrupción y maquillaje de los estados financieros por parte de los opositores del PT.

En marzo de 2015, Luiz Inacio Lula da Silva es nombrado como ministro jefe de gabinete por Dilma Rouseff, “lo que fue considerado por la oposición un acto de baja, ya que se dio a conocer una prueba contundente que es una grabación, por parte del Juez Sergio Moro, en donde se tratan temas del caso “Operación Lava Jato” el cual muestra pruebas sobre corrupción es Petrobras.” (Ribeiro, Amanda, & Cassotta, 2016)

9. Conclusiones

Brasil durante el mandato de Luis Inacio Lula da Silva tenía una fuerza y respaldo regional por parte de los partidos de izquierda según lo planteado por Petras (2003), no obstante en su primer año de mandato tuvo problemas inflacionarios donde esta paso de 7.7 % en el 2002 al 9.3 % para el 2003 cifras dadas por el Banco central de Brasil (2003), sin embargo para el año siguiente se toman medidas de política monetaria, terminando el año con una inflación del 5.7 % para el año 2004 según Salama (2011). Otros beneficios se pudieron destacar en el gobierno de Lula como lo fue el crecimiento del salario mínimo, el aumento en las exportaciones y la inversión extranjera ya que al no adquirir prestamos financieros, su deuda externa disminuyo considerablemente como se determinó mediante la tabla dada por Brasil & IBGE (2009).

Las mejoras dadas por el gobierno de Lula da Silva se ven en la disminución del nivel de pobreza absoluta de

la población, la política de Hambre Cero y el programa del Primer Empleo como lo resalta Zarate (2016). Esto también lo dice el ex mandatario Lula da Silva (2011) en la entrevista dada a la revista Semana, donde habla de una disminución de la hambruna y desnutrición en un 73 % y 45 % respectivamente. Relacionando todas sus políticas públicas y la influencia regional, se ve en las alianzas del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) del cual es participante activo y el Mercosur, donde se produjeron estrategias con el fin de realizar negocio de gran escala con la Unión europea como lo plantea Bruno Ayllon (2006).

Con estos resultados del gobierno de Lula, Brasil elige la primera mujer presidenta. Después el ascenso al poder de Dilma Rouseff y su reelección, se han venido desencadenando una multiplicidad de sucesos que dan como resultado una crisis institucional en Brasil, evidenciando que las causales han sido un modelo económico debilitado, una crisis política interna marcada por temas de corrupción y una crisis social centrada en la desconfianza del pueblo y de los inversionistas, que indudablemente en el tablero internacional ha afectado su liderazgo regional perdiendo protagonismo.

Brasil, a pesar de la crisis sigue siendo la mayor economía de América Latina, tiene un gran reto para implementar nuevos mecanismos y sustituir el modelo económico actual, que como se observó está desgastado y agotado, el cual en su momento dio un impulso al país, haciéndolo atractivo para los inversionistas en el tema de commodities como lo indica Gómez Azuero (2015), pero ahora requiere de medidas inminentes para enfrentar la situación.

El presidente designado, Michel Temer tiene el desafío de afrontar las reformas estructurales necesarias para combatir la corrupción y consolidar la imagen del gobierno y sus instituciones, con el objetivo de recuperar la estabilidad política, generar confianza entre los inversores internacionales y replantear un modelo económico sólido.

En materia de confianza, hay dos objetivos latentes, uno direccionado a la población brasileña de reconstruir la confianza en la capacidad de maniobra de las instituciones y el gobierno lejos de la imagen manchada por la corrupción como lo muestran la cifras publicadas por el Centro de Economía Internacional de Libertad y Desarrollo (2015) y el otro enfocado al tema de la

confianza inversionista para dinamizar la economía y recuperar parte de la importancia que como potencia regional poseía Brasil.

En los últimos 13 años, Brasil durante el periodo presidencial de Lula Da Silva logro posicionarse como líder regional, pero tras el mandato de Dilma Rousseff han sucedido situaciones muy graves que ponen en jaque a las instituciones de Brasil, dejando como resultado una crisis que puso en tela de juicio su liderazgo.

La unión de partidos políticos y sociales, influyeron en el proceso para la destitución del gobierno de Dilma Rouseff la cual se llevó a cabo en el año 2016, teniendo como argumentos, la insatisfacción, desconfianza y las pruebas relacionadas sobre el caso “Operación Lava Jato”, en la cual se recalcan las relaciones con el ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

10. Referencias

- Ayllon, B. (24 de Febrero de 2006). La Política Exterior del Gobierno Lula y las Relaciones de Brasil con la Union europea. Sap Paulo, Brasil: Real Insitute Elcano. Recuperado el 05 de Septiembre de 2016
- Banco Central de Brasil. (31 de Diciembre de 2003). bcb.gov.br, virtual. Recuperado el 5 de Septiembre de 2016, de bcb.gov.br: <http://www.bcb.gov.br/?bd200312bp>
- BBC MUNDO. (3 de Marzo de 2016). Recuperado el 1 de Septiembre de 2016, de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160303_brasil_causas_del_desplome_economico_gl
- Brasil, B. C., & IBGE, I. (2009). Indicadores Macroeconómicos.
- Centro de Economía Internacional de Libertad y Desarrollo. (22 de Julio de 2015). Lyd.org. Recuperado el 09 de Septiembre de 2016, de <http://lyd.org/wp-content/uploads/2015/07/EII-825-Brasil-Crisis-Politica-y-Economica-Afecta-al-Gobierno-de-Dilma-Rousseff-22-07-2015.pdf>
- Dinero. (22 de Junio de 2015). Dinero. Recuperado el 30 de agosto de 2016, de <http://www.dinero.com/empresas/articulo/el-escandalo-petrobras-odebrecht/209740>
- El Espectador. (1 de Junio de 2016). PIB de Brasil se contrae 0,3% en el primer trimestre de 2016. pág. 1.
- Gómez Azuero, J. P. (27 de Abril de 2015). Instituto de estudios geoestrategicos y asuntos politicos. Recuperado el 05 de septiembre de 2016, de www.iegap-unimilitar.edu.co/index.php?option=com_docman&task=doc
- Latinobarometro. (SF de SF de 2015). Latinobarometro. Recuperado el 30 de agosto de 2016, de <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Lissardy, G. (3 de Marzo de 2016). BBC MUNDO. Recuperado el septiembre de 1 de 2016, de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160303_brasil_causas_del_desplome_economico_gl
- Palermo, V. (SF de SF de 2004). nuso.org. (Oyuntura, Editor, & B. E. PT, Productor) Recuperado el 05 de Septiembre de 2016, de http://nuso.org/media/articles/downloads/3203_1.pdf
- Petras, J. (SF de SF de 2003). socialismo-o-barbarie.org. (B. y. Cero, Productor) Recuperado el 05 de Septiembre de 2016, de http://socialismo-o-barbarie.org/webanterior/brasil/040509_02_petras_brasil_y_lula.pdf
- Ribeiro, Amanda, & Cassotta, P. L. (Abril de 2016). Brasil: Un país en compás de espera. Revista de ciencia política (Santiago). doi: 0718-090X
- Salama, P. (Junio de 2011). BRASIL: ECONOMÍA, POLÍTICA INTERNACIONAL E INTEGRACIÓN REGIONAL. Ciclos en la historia, la economía y la sociedad, 19(37). Recuperado el 5 de Septiembre de 2016, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37352011000100001
- Silva, L. I. (6 de Agosto de 2011). Así sacó el gobierno de Lula da Silva a 28 millones de brasileiros de la pobreza (1). (Semana, Entrevistador) Bogota, Colombia. Recuperado el 6 de Septiembre de 2016, de <http://www.semana.com/mundo/articulo/asi-saco-gobierno-lula-da-silva-28-millones-brasileros-pobreza/244371-3>
- Zárate, R. O. (2016). Luiz Inácio Lula da Silva. Barcelona: CIDOB. Obtenido de http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/americadel_sur/brasil/luiz_inacio_lula_da_silva